



Cristina Grau, Ignacio González y su hijo Miguel, viven en Múnich

«Con esta conexión vendremos más a Zaragoza y nuestra familia vendrá a vernos a Alemania sin hacer transbordos en Madrid»



Grupo de jubilados de Alcañiz

«Vamos de vacaciones una semana a conocer Alemania, somos cerca de 40 personas que venimos desde Alcañiz»



Rosario Bernal y Michele Faelli con sus hijos, residen en Italia

«Queremos aprovechar para conocer Zaragoza y Teruel, después iremos a Murcia con la familia»

GUILLERMO MESTRE

Una puerta de embarque a la plaza de San Marcos

REPORTAJE

Zaragoza estrenó ayer sus nuevas conexiones con Venecia y Múnich con vuelos casi llenos y todo un convite con una tarta de tres pisos con avión en la cima incluido

Señores viajeros, abróchen- se sus cinturones porque despegamos dirección Marienplatz (Múnich) o plaza de San Marcos (Venecia). Zaragoza conecta desde ayer con Alemania –en estos momentos no había ningún vuelo al país germano– y con la Italia nororiental. Estos vuelos de la compañía Volotea saldrán los lunes y jueves hasta el 27 de septiembre, un paso más en la escalada del aeropuerto por convertirse en el referente del Valle del Ebro.

Por trabajo, por vacaciones, para visitar a familiares o para escapar de la rutina. En el aeropuerto había casi un motivo diferente para viajar por cada pasajero. Miguel corría de un sitio para otro mientras sus padres hacían fila para facturar las maletas. Cristina Grau e Ignacio González, una pareja de jóvenes, regresaban ayer a su casa de Múnich, aunque esta vez sin necesidad de transbordos en Madrid o Barcelona. «Ahora vendremos más a menudo a Zaragoza y nuestra familia vendrá más a vernos a Alema-



Los primeros pasajeros procedentes de Venecia que aterrizaron en Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

nia», comentaban. Ellos se fueron a Alemania hace cuatro años por motivos laborales: «Lo que nos ofrecieron allí era mejor que lo que podíamos aspirar aquí». Pero la tierra tira y siempre que pueden se escapan a Zaragoza, así que esta nueva conexión Múnich-Zaragoza les viene «genial». «A ver si lo ponen durante todo el año», decía Grau esperanzada.

De las 125 plazas del Boeing 717 que iba hacia Alemania, cerca de 40 asientos tenían acento del Bajo Aragón. Un grupo de jubilados fue hacia la capital bávara para pasar una semana de vacaciones. No obstante, también visitarán Berlín y Núremberg. «Nos ha venido de maravilla que pusieran este vuelo, no sabíamos que era el primero», afirmaba Antonio Cuella,

uno de los integrantes del grupo. Un estreno que se celebró por todo lo alto y que hizo más amena la espera para embarcar. Los pasajeros de ese primer vuelo pudieron degustar una tarta de tres pisos –cada una de un sabor: limón, fresa y chocolate– con avión –comestible– en la cima incluido. «Cuando la hemos visto pensábamos que era de poliespán», mur-

muraban unas señoras. Mientras, a su lado, Marian Sanicolás ya hincaba diente: «Está riquísima». El vuelo salió con retraso por la acumulación de nubes.

Estos viajeros tomaron el relevo de los que venían desde Venecia, que no entendían muy bien por qué los bomberos les recibían con un arco de agua, el tradicional «bautizo» de las nuevas rutas. Desde el país de la pasta venían Rosario Bernal y Michele Faelli, una familia internacional –ella murciana y él italiano– que aterrizaron en Zaragoza con la intención de hacer turismo por la Comunidad. Residentes en Spillimbergo (Italia) viajaban con sus dos hijos Pedro y Santiago de 3 y 6 años: «Vamos a pasar dos días aquí, dos en Teruel y después iremos a Murcia», explicó Rosario.

A la inauguración acudió también el consejero de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda, José Luis Soro, quien comentó que los vuelos tenían dos fines distintos. «El de Venecia tiene vocación turística y el de Múnich más empresarial». Por su parte, el director de Desarrollo Corporativo de Volotea, Carlos Cerqueiro, se mostró muy satisfecho con la venta de pasajes: «Vienen y salen casi llenos». Mientras que el director del Aeropuerto, Marcos Díaz, afirmó que se seguirá «trabajando por encontrar destinos viables» como los recién estrenados.

ANDREA PÉREZ